

Portada > Castellón

30.04.2008 | REPORTAJE.

Cómo sobrevivir al mocho y al dedal

25 personas están descubriendo el enigmático mundo de las tareas del hogar gracias al curso de supervivencia doméstica que ofrece la Fundación Isonomía de la Jaume I.

30.04.2008 ROSANNA BLASCO



Interés Los participantes prestan toda su atención para sacar el máximo rendimiento a las 30 horas

Foto:GABI UTIEL

¡Bienvenidos al misterioso universo de las tareas domésticas! Manoli, desde ayer, es capaz de hacerse un dobladillo en los bajos de los pantalones. Rubén pronto podrá presumir de *habilidades con la plancha*. Ellos son dos de los 25 alumnos de la quinta edición del curso de Supervivencia Doméstica, de la fundación Isonomía de la UJI que, como explica una de las técnicas de formación, "agotaron todas las plaza ofertadas en menos de dos días".

El objetivo de esta formación es "adquirir autonomía tanto en aspectos como cocina, limpieza o administración económica del hogar, como en temas relacionados con pequeñas reparaciones o incluso con mecánica básica del automóvil, como cambiar una rueda o saber qué documentación se debe llevar", apunta María Simarro desde Isonomía.

Para Manoli Moreno, estudiante de 28 años de la licenciatura de Químicas, aprender a coser suponía todo un reto. "No se me ha dado mal y ahora ya me atrevería incluso a coger la aguja y coser", bromea tras finalizar la clase de costura donde, la mayoría, se han *enfundado*, por primera vez un dedal. "Piensas que sabes hacer de todo y no siempre es así", añade esta grauera.

Rubén Aiza, uno de sus compañeros, también de la misma edad y que, como ella, vive en casa con sus padres, la plancha era esa *gran desconocida*, que casi le cuesta un disgusto en una de las primeras lecciones al dejarla en marcha sobre una de las mangas de la camisa. "Vamos despacito pero vamos haciendo, que es lo importante", comenta.

Y es que el éxito de este curso lo avalan, entre otras cosas "más de 50 personas interesadas que se han quedado en lista de espera", indica la organización. En total, hay 15 chicas matriculadas y 11 chicos (60% de mujeres y 40% de hombres, aproximadamente), todos estudiantes de titulaciones muy variadas. Y aunque la mayor parte del alumnado tiene una edad entre 18 y 25 años, también hay un hombre de más de 50 años, de la Universitat per a Majors que se ha sumando a esta propuesta.

Como dato curioso, el profesorado del curso señala que cada año aprecian como "hay más mujeres que se desenvuelven con más soltura en las tareas asociadas tradicionalmente a hombres (automóvil, bricolaje...), así como hombres que parecen tener más conocimientos en aquellas tareas más feminizadas (costura, limpieza, etc.)".